

LA VOZ

THE SPANISH VOICE OF NEW JERSEY

COLABORADORES

Abel Berry, Dra. María Elena Planas, Miguel A. Erice, Guillermo Estévez, Luis E. Queralt, Margarita García, Pelayo Balbis Torregosa, Daniel I. Pedreira, Rodrigo Viamonte, Rafael Domiciano, María Teresa Villaverde Trujillo, Betty Vasquez Molina, Israel Abreu, Dr. Carlos Carbonell, Ricardo Aguirre, Domingo Pujols, Armando Canda, Ramón Vera

(Las opiniones en las columnas o secciones firmadas son de su autor y no reflejan necesariamente la opinión o el sentir de LA VOZ)

JUNTA DE DIRECTORES

Daniel García Virginia Iturralde
A. García-Berry A. Roberto García

PUBLISHER: Daniel García
EDITOR: Virginia I. García

PUBLICIDAD Y RELACIONES PÚBLICAS
Daniel García

SITIO WEB
Abel R. García

ARTE Y DIAGRAMACIÓN
Federico del Castillo Laura Gruce

FOTOGRAFÍA
Ricardo Aguirre, Jay Davis, Ramón Vera

DISTRIBUCIÓN /CIRCULACIÓN
Lázaro Serra Robert Lee

LA VOZ

Publicado por "The Voice Publishing Corp."
P.O. Box 899 Elizabeth, New Jersey 07207
E-mail: lavoznj@aol.com
Website: www.lavoznj.com

Union County ----- (908) 352-6654
Middlesex County ----- (908) 352-6619
Essex County ----- (201) 352-7448
Hudson County ----- (201) 866-7754
Fax ----- (908) 352-9735

Miembros de:
NAHP, HMC,
NAJH y NJPA

National Association
of Hispanic Publication

njpa

Elaborado
por
Newspaper

Encienda una Vela

Por: **Stephanie Raha**
Editor in Chief



Practicando la paciencia (III) En el tiempo de Dios

"El Señor no demora en cumplir su promesa, como algunos piensan, sino que es paciente para con nosotros, porque no quiere que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento" **Pedro 3: 9**

Como Pedro señala, Dios ve todo el panorama mientras que nosotros sólo vemos un poquito. Paciencia significa aceptar el hecho de que no estamos en control de arreglar ciertos aspectos de nuestras vidas.

Anthony DeStefano, en su libro *Ten Prayers God Always Says Yes To*, señala que Dios a menudo arregla un montón de detalles para mover nuestra vida en la dirección que es mejor para nosotros. Dice DeStefano que a veces somos como un avión dando vueltas en un circuito de espera, con Dios en el papel de controlador de tráfico aéreo: "Mientras estamos ocupados en el circuito, Dios se dedica a ayudarnos a franquear los obstáculos, resolver problemas y trasladar a personas en nuestro entorno de la forma justa y adecuada. Entonces y sólo entonces Dios permite que nosotros podamos realizar un aterrizaje seguro y sin problemas".

Cuando actuamos con impaciencia, y antes de lo previsto, entonces eso crea más dificultades que deben resolverse antes de que nuestro "aterrizaje" pueda suceder.

La autora Julie Davis aprendió acerca de la paciencia orando para que su padre aceptara a Dios. "Oré y esperé 10 años", dijo ella, "y fue una conversión en su lecho de muerte. Cada vez que trataba de facilitar la situación al darle un libro o hablar acerca de la fe, el tiro me salía por la culata. De hecho, uno de esos intentos provocó que se negara a hablar conmigo. Incluso me lanzó el teléfono a través de la habitación. Después de eso, me di cuenta de que Dios había puesto en mi corazón el deseo de que él se convirtiera pero mi parte era simplemente orar y ser fiel.

"Cuando mi padre finalmente aceptó a Dios," continuó Davis, "Yo estaba sola con él. Aceptó la fe para mí y para él. Y la tomamos juntos. Mirando hacia atrás me doy cuenta de que Dios usó esos 10 años para preparar a mi padre y también a mí. Al final, lo único que podía hacer era mostrar a Dios que mi padre era mejor cristiano y que yo lo había conseguido. Que tuve paciencia y humildad. Una gran cantidad de paciencia y humildad".

Se necesitan muchos momentos pequeños, eventos y días para que los planes de Dios arriben a buen término. Hay que esperar, ser paciente, permitir el crecimiento. Es un proceso de maduración que a menudo no podemos predecir hasta que ha pasado bastante tiempo.

SOBRE THE CHRISTOPHERS

The Christophers es una institución sin fines de

Declaración del Cardenal Joseph W. Tobin, Arzobispo de Newark, sobre la Ley de Suicidio Asistido de NJ

Newark- La compasión humana llena nuestros corazones de tristeza cuando escuchamos a una persona que desea poner fin a su vida para escapar del dolor y el sufrimiento de la enfermedad o la discapacidad. El miedo asociado con tales condiciones humanas devastadoras es real y legítimo.

Sin embargo, como ha señalado el Papa Francisco, debemos tener cuidado de no ceder a una falsa sensación de compasión. Nuestro Santo Padre nos recuerda que nunca debemos tomar una vida humana, ni siquiera, o especialmente, la nuestra, ya que "éste es un pecado contra Dios, el creador". El don de la vida y la dignidad humana son sagrados y deben ser respetados y protegidos en todas las etapas, desde la concepción, hasta la muerte natural. El respeto por la vida humana fomenta la confianza y la paz con Dios, a pesar de la enfermedad y del sufrimiento.

Permanecemos unidos a Cristo a través de nuestro sufrimiento. San Pablo nos recuerda que nada puede separarnos del amor de Dios. Tenemos a Cristo en la vida y en la muerte, cuando intercederá por nosotros y nos llevará a la alegría eterna.

Debemos ser claros. A lo que las legislaturas ahora se refieren con "muerte con dignidad" es un legal permiso para que uno termine su propia vida con una sobredosis letal de medicamentos recetados.

Esta nueva ley estatal se ha convertido en una respuesta para abordar el miedo a la aflicción o al sufrimiento. Lo que es más, en una industria con fines de lucro, como la atención de la salud, existe el peligro real de que la eutanasia sea vista como una medida de reducción de costos. Hay evidencia, en los estados en los que ya han legalizado el suicidio asistido, de que aseguradoras fomentan esta "solución", en lugar de una atención médica más costosa. Los discapacitados y lisiados sentirán presión para poner fin a sus vidas.

Esta ley también ejerce una enorme presión sobre los católicos en los ministerios de cuidados de salud para seguir su conciencia, en lugar de ser coaccionados para proporcionar asistencia inhumana. Los pacientes moribundos que solicitan eutanasia deben recibir cuidados amorosos, psicológicos y apoyo espiritual, así como remedios apropiados para el dolor y otros síntomas, de manera que puedan vivir con dignidad hasta el momento de su muerte natural.

Muchas familias rodean a sus seres queridos con consuelo en sus últimos momentos de vida. Las Hermanitas de los Pobres proporcionan un poderoso testimonio de la convicción de que una presencia amorosa, de oración y atención ofrecida en tiempos de sufrimiento y muerte puede ser redentora. Su misión, que trae fuerza, paz y seguridad a los que están bajo su cuidado, proclama en silencio su creencia de que "morir con dignidad" viene con humildad de aceptación, no evitando el sufrimiento.

Sólo tenemos que considerar que la cruz de Cristo recuerda que Dios, en la hora de su mayor sufrimiento, expresó su más profunda compasión por nosotros, y optó por no evitar el doloroso tormento y la humillación; lo aceptó por nuestro bien.

La Muerte de Vincent Lambert en Francia

Por **Dr. Joseph Meaney** (Bioética)

Otra tragedia sacudió a Francia el 11 de julio de 2019. En un caso muy similar al de Terri Schiavo en EEUU, un hombre, cuyo cerebro había sufrido daños, fue deshidratado y dejado de alimentar a petición de su propia esposa.

Vincent Lambert había sufrido un trauma en el cráneo como resultado de un accidente moto-ciclístico en 2008. Sus médicos y su esposa pidieron que le retiraran el tubo que lo alimentaba y los líquidos intravenosos desde 2013. Finalmente lo lograron causándole la muerte en 2019 luego de prolongadas batallas legales.

Los padres de Vincent y otros familiares pidieron que lo transfirieran a su casa o a un hospital de rehabilitación, donde el personal médico no estaba de acuerdo con causarle la muerte. Pero debido a que su esposa se puso del lado de los médicos del hospital Reims Palliative Care y ella era la apoderada de las cuestiones médicas de Vincent, finalmente prevalecieron en retirarle todo el suministro de agua y alimentos que estaba recibiendo. El caso había sido presentado ante diferentes tribunales en Francia y también ante la Corte Europea de Derechos Humanos.

Los grupos provida y la Iglesia se movilizaron para defender a Vincent Lambert. El Arzobispo Vincenzo Paglia, Presidente de la Pontificia Academia para la

lucro que pretende difundir las mejores tradiciones del cristianismo y mejorarnos como seres humanos. Cualquier donación que usted ofrezca a The Christophers es deducible de impuestos. Sus colaboraciones deben enviarse a la siguiente dirección: The Christophers, 5 Hanover Square, New York, NY 10004

Día del Trabajo (Labor Day) Celebración Nacional

Por: **María Teresa Villaverde Trujillo**

El martes 5 de septiembre de 1882 se realizó el primer desfile de los trabajadores en la ciudad de Nueva York a riesgo de perder sus empleos en un día considerado laborable. El desfile fue organizado por la Noble Orden de los Caballeros de Trabajo.



Miles de trabajadores marcharon por la calle de Broadway hasta Union Square portando por vez primera letreros que decían: "el trabajo crea toda la riqueza", "ocho horas para trabajar, ocho horas para descansar, ocho horas para la recreación".

En 1884 fue seleccionado el primer lunes de septiembre como la fecha escogida, originalmente propuesta por la Unión Central de Trabajadores, apoyada por otras organizaciones de distintas ciudades norteamericanas celebrándola ya como día festivo del trabajador en 1885. Los siguientes años la idea del festejo se fue extendiendo de costa a costa y todos los estados celebraron el día del trabajo.

En 1887 el Estado de Oregon declaró día oficial festivo en septiembre. Fue el primero en pasar la ley en febrero 21, haciendo hincapié en celebrar el día con un desfile por sus principales calles y avenidas. Poco después otros cuatro Estados se unieron a la conmemoración del Día del Trabajador: Colorado, New Jersey, Massachusetts y New York. A finales de esa década las legislaciones de Connecticut, Nebraska y Pennsylvania aceptaban la celebración; y así más tarde 23 otros estados se unían a la festividad de honrar a los trabajadores.

En 1894, durante la presidencia de Grover Cleveland, el Congreso norteamericano estableció oficialmente el primer lunes del mes de septiembre como Labor Day, día festivo federal.

-Un poco de historia-
Una de las peticiones la básica propiamente, era la jornada de "ocho horas para el trabajo, ocho horas para el sueño y ocho horas para la casa". Así, con ese lema se produjeron varios movimientos y en 1829 se solicitó a la Legislatura de Nueva York la "jornada

de ocho horas". Anteriormente existía una ley que prohibía trabajar más de 18 horas, excepto que la empresa así dijera necesario imperiosamente, obligando al jornalero a ese excesivo horario. En esta forma con un solo trabajador el dueño del negocio resolvía fácilmente sus problemas laborales.

En 1868 Andrew Johnson, presidente de Estados Unidos, promulgó la llamada Ley Ingersoll la cual establecía las "ocho horas de trabajo"; de cuya ley tampoco estaban excluidos las mujeres y los niños. Tiempo después otros Estados sancionaron leyes que permitían trabajar hasta diez horas diarias, cuyas condiciones de trabajo no eran similares a las de "ocho horas" sino que las condiciones del mismo eran intolerables. Esto dio motivo a que algunas organizaciones laborales y sindicatos de Estados Unidos se movilizaran; aunque no tuvieron el apoyo de toda la prensa escrita.

Pero a finales de mayo del mismo año varias empresas accedían a otorgar la jornada de "ocho horas" y fueron miles y miles los obreros que se vieron favorecidos. Tal así que la Federación de Gremios y Uniones Organizadas publicaron un efusivo mensaje:

"...Jamás en la historia de este país ha habido un levantamiento tan general entre las masas industriales. El deseo de una disminución de la jornada de trabajo ha imputado a millones de trabajadores a afiliarse a las organizaciones existentes, cuando hasta ahora habían permanecido

Vida, y el Padre Kevin Cardinal Farrel, Prefecto del nuevo Dicasterio para el Laicado, la Familia y la Vida, emitieron una declaración conjunta apoyando el derecho a la vida de Vincent Lambert. También el Arzobispo de Reims, Eric de Moulins-Beaufort suplicó que no mataran a Vincent.

Todos ellos expresaron una importante afirmación de bioética: "La nutrición y la hidratación constituyen una forma de cuidado esencial, siempre proporcionadas al apoyo de la vida: alimentar [e hidratar] a una persona enferma nunca son una forma de terapia irrazonable u obstinada, mientras el organismo de la persona sea capaz de recibir la nutrición y la hidratación, y siempre y cuando ello no cause un intolerable sufrimiento o daño al paciente".

El Cardenal Sarah, Prefecto de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, también envió un mensaje: "En este triste día, rezo por el eterno descanso del alma de Vincent Lambert, quien murió como un mártir, víctima de la temible locura de los hombres de nuestros tiempos. Rezo por su familia y especialmente sus padres, tan valientes, tan dignos. No tengan miedo. Dios lo ve todo".

El Papa Francisco también envió el siguiente mensaje el 11 de julio (2019): "Que Dios Padre dé la bienvenida a Vincent Lambert en Sus brazos. No establezcamos una 'civilización' que descarta a las personas cuyas vidas no consideramos dignas de vivir: toda vida es valiosa, siempre". El Arzobispo Paglia también envió mensajes de oraciones por la familia y declaró en francés que la muerte de Vincent Lambert era "una derrota para nuestra humanidad".

Tan reciente como el 20 de mayo de 2019 parecía que Vincent iba a ser salvado de la muerte, por lo menos hasta que el caso fuese escuchado por el Comité de las Naciones Unidas para las Personas con Discapacidades. Pero entonces el gobierno francés intervino y ordenó al más alto tribunal francés de apelaciones que se declarara sobre el caso. Este tribunal permitió que el orden de suspender el suministro de agua y alimentos se llevara a cabo, lo cual dio como resultado la muerte de Vincent Lambert nueve días después. Se trata de un terrible precedente, ya que hay miles de pacientes en situaciones similares a la de Vincent en Francia [y en otros países también] que también podrían sufrir la muerte por falta de agua y alimentos.

(El Dr. Joseph Meaney fue Director de Expansión Internacional de Human Life International durante muchos años. Recientemente ha sido nombrado Director del National Catholic Bioethics Center en EEUU.)